ZOO DOMÉSTICO

El yorkshire terrier, un "malas pulgas" muy inteligente

KEN SEWELL

El "yorkie", listo y juguetón

KEN SEWELL

Como sucede con muchas de las razas que se estabilizaron antes de que el perro de compañía gozara de la popularidad que disfruta actualmente, los orígenes del yorkshire quedan difuminados tras un siglo de sucesivos cruces.

Se cree, sin embargo, que esta raza nació como producto de la combinación entre varios tipos de terrier, algunos desaparecidos, efectuada por los mineros de los condados ingleses de Yorkshire y Lancashire con el fin de erradicar la presencia de ratas y ratones de sus casas. La introducción de sangre del bichón maltés fue responsable de una reducción considerable en el tamaño de la raza.

El "yorkie" es un animal extraordinariamente avispado, condición fundamental para percatarse de la presencia de roedores en sus dominios y obrar rápidamente en consecuencia. La tenacidad de los terriers, en general, lo capacitaba para la lucha encarnizada con ratas cuyo tamaño muchas veces se aproximaba al suyo propio.

Su comportamiento inteligente es, en estado bruto, un arma de doble filo. Durante toda su vida, el perro aprende. Si nosotros no encauzamos este aprendizaje espontáneo, acabará al servicio de cuadros de conducta basados únicamente en la consecución de fines caninos y éstos normalmente son incompatibles con los nuestros.

Conviene, pues, enseñarle con constancia e imaginación esas pocas normas que son indispensables para que la convivencia se desarrolle con normalidad.

Como siempre, cuanto antes se comience el proceso, antes se alcanzará el objetivo. A partir de ese momento, el paso del tiempo funciona como aliado nuestro al consolidar la respuesta conseguida. Debemos ser coherentes con lo que ofrecemos y lo que exigimos a cambio, porque este pequeño suele tener un temperamento dinámico, fácil de descarrilar en un ambiente confuso.

Aunque su tamaño parece indicar una sencilla incorporación en cualquier hogar, no es el espacio, en términos absolutos, lo que determina el ejercicio que realiza un perro. Es necesario velar por un estilo de vida que le ofrezca entretenimiento. De no ser así, un animal de por sí muy animado y juguetón puede acabar refugiándose en el aletargamiento, debido a un contexto poco estimulante.

En tal caso, es posible que su sociabilidad congénita se merme y hagan acto de presencia algunas "malas pulgas" por un mecanismo de hipercompensación.

La energía que no se resuelve de modo lícito potencia de esta manera arrebatos que tienen mucho que ver con el orden jerárquico y su divisa, la agresividad de dominancia.

Al "yorkie" hay que acostumbrarlo, desde el principio, a ser limpio y a que siempre realice el ejercicio que necesita

El aspecto general del yorkshire es el propio de un bien proporcionado terrier. Además, largos cabellos brillantes cuelgan lisos a cada lado de su cuerpo, proporcionándole un tacto fino y sedoso. Hay que prestar una atención adicional al acicalamiento de su abundante pelo, propenso a enredarse y a formar nudos.

Al "yorkie" hay que prestarle una atención especial desde el principio, para acostumbrarlo a ser limpio y ofrecerle la vida activa que necesita. La organización del horario y ubicación de sus necesidades fisiológicas cobra una importancia singular en esta raza que, curiosamente, se ha hecho con la reputación de sucia.

Si ha tenido un perro en su casa y está contemplando la adquisición de un yorkshire, quizá sea preferible optar por una hembra, con lo cual las micciones territoriales desencadenadas en los machos por olores rivales quedan excluidas. Por el mismo motivo, si ya tiene un macho, es totalmente desaconsejable permitir que cualquier otro perro entre en la vivienda.

Una vez descartada la influencia de este cometido atávico de demarcación, debemos centrarnos en acordar cuáles serán los momentos del día en que llevaremos al animal, con absoluta puntualidad, al lugar escogido como lavabo, y cuál será el emplazamiento de éste.

Vigilar y entrenar

Posiblemente, en virtud de la poca cantidad de orina eliminada por un cachorro "yorkie", el propietario se descuida, en las fases iniciales de acostumbramiento, de controlar las oportunidades que se le presentan al perro para evacuar a escondidas. Las medidas desincronizados con la acción a inhibir son contraproducentes al tratarse de un ser primario que no puede hacer un puente en el tiempo para comprender "a posteriori" si lo que ha hecho estaba permitido o prohibido.

La clave, efectivamente, está en la simultaneidad de nuestras medidas y, por tanto, en la vigilancia ejercida sobre los movimientos del perro. Disponemos de dos formas de facilitar esta labor. Por un lado, podemos mantener al animal siempre en la misma dependencia que nosotros, con las puertas de acceso al resto de la casa cerradas; nuestra presencia posiblemente sea suficiente para disuadirlo de reincidir y, de todos modos, lo tenemos cerca para cogerlo en brazos y llevarlo al lugar correspondiente si vemos que inicia su característico preámbulo.

La otra opción, si alguna circunstancia impide la escenificación de la primera estrategia, es tenerlo con un collar, cómodo, puesto y utilizar un cordel de un metro y medio de longitud atado al mismo para unirlo físicamente a nosotros. En ambos casos, debemos llevarlo a su lavabo cada hora y entretenerlo allí durante unos minutos por si acaso.

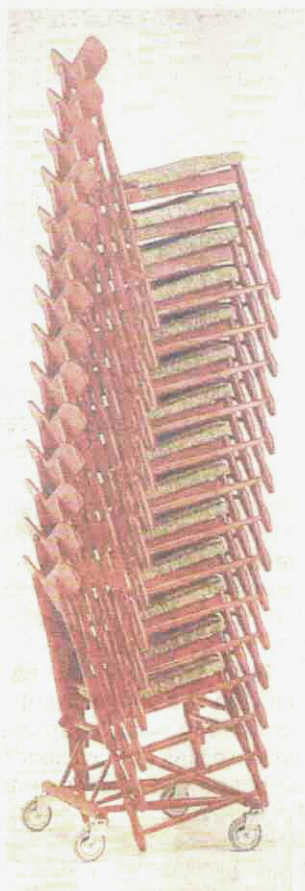
Cada acierto será premiado con felicitaciones en el momento en que se está produciendo y, al cabo de unos días, la frecuencia de estas visitas se reducirá a cada hora y media, después cada dos... hasta lograr que evacúe de la forma deseada con cuatro oportunidades solamente durante el día. La limitación de su libertad puede igualmente resolver el problema de la noche.

El lavabo jamás coincidirá con el emplazamiento de los lugares donde come ni con el sitio donde duerme, debido a la tendencia heredada por la mayoría de los perros a alejar sus necesidades de los lugares donde comen, beben, descansan y duermen. Tampoco contribuirá positivamente a nuestros propósitos el encerrarlo allí. Se trata de estimular sus deseos de ir al sitio elegido, no de evitarlo.

Sus colores principales son el azul oscuro, desde el occipital hasta la punta de la cola, y el rojo-fuego en el pecho y extremidades. Su talla oscila alrededor de los veinte centímetros, en la cruz y, aunque su peso promedio es de unos dos kilos, se considera admisible que llegue hasta los 3,5.

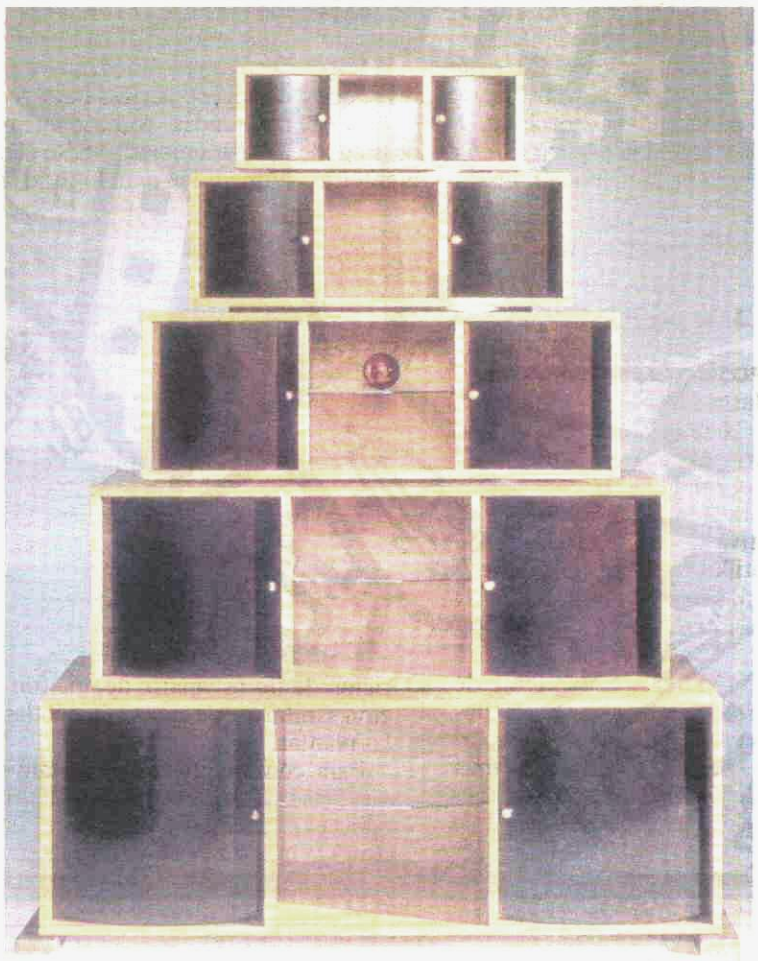
Excelente compañero, este lupoide enano es vigoroso y, a la vez, manejable y su habitual elevado precio de compra se compensa con la baja inversión necesaria para alimentarlo. ●

NOVEDADES



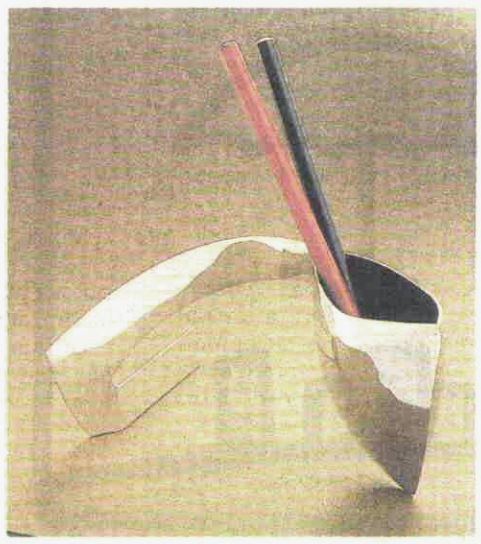
SILLAS APILABLES

■ En la reciente exposición antológica de Óscar Tusquets en el parque de la Villette de París, se presentó la última aportación de este diseñador a la extensa oferta de sillas. Se llama Potro y es una variación de la silla popular española de madera torneada y asiento de enea; además de apilable, puede fijarse para formar filas. Producida por Carlos Jane Camacho, ☎ (93) 849-11-65.



MUEBLES POR MÓDULOS

■ La serie de módulos superpuestos Onda Quadra, diseñada por Mario Bellini, se presenta en cinco tamaños, estudiados para guardar libros, revistas y otros objetos de uso cotidiano, y sus dimensiones van reduciéndose de abajo hacia arriba, tanto en longitud como en profundidad. Producida por Acerbis y distribuida en España por Axa International, ☎ (93) 843-99-40.

PORTALÁPICES DE PLATA

■ Responde a la deportiva referencia Gimnàs, cuesta alrededor de 35.000 pesetas y tiene un destino claro y otros más sutiles. Diseñado por Prudenci Sánchez para albergar lápices, bolígrafos y rotuladores, es obvio que también sirve para acoger una delicada flor, guardar joyas o cualquier otro uso que su poseedor quiera darle, además de ser un objeto ornamental de estilizada figura y elegante presencia. Se vende en: Quatre Joiers, València, 247, Barcelona; Centro de Arte Reina Sofía, Madrid; Tarrés, Nou, 18, Girona; Argenta, Rafaelete, 14 (edificio Port Pí), Palma de Mallorca y Finisterrae, Pintor Joaquín Bahamonde, 3, La Coruña.